

ROMANTICISMO, REALISMO Y NATURALISMO

Resumen

- En el siglo XIX surgen tres tendencias artísticas que se adaptan a las tendencias y preferencias sociales de su momento: el romanticismo, el realismo y el naturalismo.
- El romanticismo asume la búsqueda de libertad tanto centrada en la forma como en la elección del contenido. El principal rasgo definitorio es el arraigo en lo subjetivo. Todo se centra en el yo individual, que ofrece el punto de vista desde el que enfocar el mundo. Esto lo convierte en un movimiento de carácter introspectivo. Los temas preferidos son los que muestran los sentimientos, anhelos, dudas y sueños, por lo que la lírica es el género más utilizado en este período. Los autores buscan la intuición, la imaginación y el instinto. Se interesan por los impulsos irracionales de las profundidades de los seres humanos. La expresión se hace intensa, confusa y desigual porque ha desaparecido el sentido del buen gusto y el decoro. No interesa la belleza serena, sino excitar violentamente la sensibilidad del lector.
- En España, los principales cultivadores de este movimiento son Espronceda, en lírica, autor de *La canción del pirata*; Bécquer, que en sus *Rimas* compendia en verso el tratamiento romántico del amor, la soledad y la desesperación, y en las *Leyendas* narra historias fantásticas en prosa; y Rosalía de Castro, con un tono sencillo, directo y sentimental.
- En teatro destacan el duque de Rivas, autor de *Don Álvaro o la fuerza del sino*; y José Zorrilla, que da forma al personaje de don Juan, y lo convierte en un arquetipo literario al llevarlo a lo sublime con su redención en la segunda parte de la obra.
- En prosa, sobresale la figura de Larra, autor de crónicas periodísticas con un estilo muy personal en las que consigue transmitir su versión subjetiva.
- El realismo surge como oposición al romanticismo debido al auge de la burguesía. El objetivo es describir la realidad, incluir temas cercanos sin esquivar la política y caracterizar con detalle a los personajes. La forma de expresión por antonomasia es la novela, y por este motivo apenas se escribe prosa o teatro.
- En España, destacan Juan Valera, José María de Pereda, Alarcón y, sobre todo, Benito Pérez Galdós, autor de una extensa producción entre la que destacan los *Episodios nacionales* y *Fortunata y Jacinta*.
- El naturalismo presenta al narrador como un observador que describe todo lo que ve a su alrededor, como un estudioso de las conductas y comportamientos humanos.
- En España, los principales seguidores del estilo naturalista, aunque con ciertas peculiaridades que lo diferenciaban de lo que se hacía en el resto de Europa, fueron Emilia Pardo Bazán, autora de *Los pazos de Ulloa* y *La madre naturaleza*; Vicente Blasco Ibáñez, cuyas obras más señaladas son *La barraca* y *Cañas y barro*; y Leopoldo Alas "Clarín", que alcanzó fama con *La Regenta*, una obra ambientada en Oviedo (aunque con otro nombre) en la que se describen las vicisitudes de una serie de personajes representativos de las clases sociales de la época (el obispo, los marqueses, el cacique, el obrero), que sin embargo aparecen representados con sus peculiaridades y rasgos que los humanizan y los diferencian entre ellos.